



www.ies.es/teleco

## UNA PROFESIÓN VIVA

**C**omienza el año con nuevas Juntas en el COIT y en la AEIT y nuestro "sector", entendido como el que conforman operadores y grandes fabricantes de telecomunicaciones, sigue inmerso en una crisis, o ajuste, a la que aun no se le ve el final.

En los últimos cuatro años nuestras telecomunicaciones han vivido la explosión y la recesión, la exuberancia y la escasez, el estrellato y la caída.

En este contexto, nuestra profesión ha disfrutado de cuatro años frenéticos: ingenieros de telecomunicación convertidos en primeros actores de la escena, recién titulados literalmente rifados por el "sector", cambios de empresa a corto plazo y siempre para mejorar, sueldos realmente "competitivos", paro inexistente...

Pero, al final, llegó lo que se veía venir: la corrección o el ajuste o la recesión, según se vea. Aceptando que nuestras telecomunicaciones están en crisis, resulta necesario destacar, con rotundidad, que el futuro de nuestra profesión no es, ni puede ser, tan incierto como el del "sector".

Demostrada nuestra adaptación en época de bonanza, tenemos ahora que valorar nuestra capacidad de reacción a una situación coyuntural adversa como la que vivimos en la que, además, muchas carreras profesionales que aglutinaban conocimientos y experiencia se están viendo truncadas.

Puede afirmarse que si las empresas de telecomunicaciones están soportando correcciones todavía muy duras, el impacto en nuestra profesión no está siendo, afortunadamente, tan drástico.

Ello puede estar siendo debido, fundamentalmente, a dos factores. Probablemente, el primero sea el hecho de que el campo de actuación profesional de los ingenieros de telecomunicación ya no se reduce sólo al "sector" de las telecomunicaciones, sino a un hipersector de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) con empresas e instituciones que no están sufriendo ajustes tan duros.

El otro está representado por el cambio de mentalidad del ingeniero de telecomunicación, tradicionalmente asalariado, que ahora apuesta por un ejercicio profesional independiente, no sólo referido al tradicional ejercicio libre, sino mediante la creación de gabinetes y pequeñas empresas o ejerciendo como facultativo competente para su propia empresa empleadora.

Los datos del último estudio sobre el empleo en la profesión, realizado el pasado mes de enero, son elocuentes: más del 90% del colectivo considera que, profesionalmente, es necesario explorar nuevas alternativas en todos los sectores y no sólo en el de las telecomunicaciones. Por otra parte, el ejercicio profesional no regulado supone ya el 50% de la actividad profesional no asalariada y se espera que los sectores no catalogados como TIC absorban al 25% de los desempleados actuales, en torno al 8% del colectivo, un nivel de paro realmente alto.

Especialmente relevante resulta la percepción y disposición de los más jóvenes: el 60% contempla el futuro con optimismo, a pesar de no haber "disfrutado" en muchos casos de la etapa de bonanza, considerando el problema más coyuntural que estructural.

Este cambio de mentalidad está en relación directa con el incremento de confianza en las posibilidades propias y amplía beneficiosamente el campo de actuación profesional más allá del propio "sector".

Asumiendo la autocritica que todos tenemos que hacer y empezando por romper el mito del "sector" como centro del universo, con su regulación incluida, tenemos que demostrar institucionalmente lo que ya están demostrando nuestros profesionales: que nuestra profesión es una profesión viva, que sabe y debe adaptarse y que puede y debe superar coyunturas adversas; porque tiene tanto la preparación como la capacidad de asimilación necesarias y suficientes para afrontar con éxito esta situación.